

Elementos de intervención Embajadora Paula Narváez
Ceremonia de Inauguración
VI Foro de los países de América Latina y el Caribe sobre Desarrollo Sostenible
del 25 al 28 de abril

(aproximadamente 5 -7 minutos)

sra. Amina Mohamed, la Vicesecretaria General de las Naciones Unidas, Sra. Amina J. Mohammed.
Sr. José Manuel Salazar-Xirinachs, Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)
Sr. Santiago Cafiero, Ministro de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la Argentina, país que ejerce la Presidencia del Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible
Sra. Gloria de la Fuente; Subsecretaria de Relaciones Exteriores de Chile

Estimados Directores regionales y nacionales de los Fondos y Programas de NNUU,
Representantes de agencias, fondos y programas de Naciones Unidas; Coordinadores Residentes; embajadoras, embajadores y representantes del cuerpo diplomático;
Estimados representantes ministeriales e instituciones de los países de América Latina y el Caribe.

Amigas y amigos,

Tengo el honor de dirigirme a ustedes en mi calidad de vicepresidenta del Consejo Económico y Social, cargo que ostentaré hasta julio de 2023, para posteriormente asumir la Presidencia por un año. La presencia de Chile en el ECOSOC refleja el histórico interés de mi país por promover en el espacio multilateral los temas económicos, sociales y ambientales como parte de la agenda de desarrollo.

Chile tanto en su vocación internacional como nacional ha buscado construir condiciones de vida que aseguren dignidad y derechos de las personas. Profundamente anclados en la convicción que los DDHH deben defenderse siempre, la agenda de derechos económicos y sociales es fundamental para construir sociedades más prosperas. La membresía al ECOSOC responde también al respeto y valoración que Chile hace de Naciones Unidas como el espacio multilateral más relevante que la comunidad internacional se ha dado para promover la Paz y la seguridad de los pueblos. Sabemos que esa esquiua paz y seguridad son un desafío permanente, y por eso es que a través del compromiso que los estados hemos expresado en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, vemos una oportunidad de transformación de las sociedades que considere las diversas realidades con un fuerte componente de justicia e igualdad social sustantiva.

Sabemos que la pandemia COVID-19 ha tenido un impacto considerable en la implementación de la Agenda 2030 y sus Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Por primera vez, en más de tres décadas, el mundo ha experimentado años consecutivos de retroceso en el Índice de Desarrollo Humano.

Detrás de los datos que arroja este índice, hay familias que han visto cómo el bienestar alcanzado en los últimos años se desvanece, enfrentando un camino de precariedad que golpea en forma desigual a diferentes segmentos de la población, principalmente a mujeres y niños.

Este desalentador escenario no debe inmovilizarnos, por el contrario, representa un desafío para que los Estados, la sociedad civil y la comunidad internacional promuevan medidas que permitan acortar las brechas que se han visto acentuadas en los últimos años.

Para hacernos cargo de esta apremiante realidad y mantener las metas fijadas para la próxima década, la comunidad internacional debe identificar las áreas en las cuales se ha constatado un deterioro y redoblar la colaboración y la movilización de recursos financieros y humanos para revertir dicha tendencia.

El Secretario General de Naciones Unidas António Guterres está liderando una agenda internacional para acelerar la implementación de los ODS, para retomar el rumbo hacia el horizonte simbólico que nos propone la Agenda 2030. Como ustedes saben, los hitos de la agenda de este año son el Foro Político de Alto Nivel y la Cumbre ODS en los márgenes de la Asamblea General.

Durante el VI sobre Desarrollo Sostenible, los países de América Latina el Caribe estamos invitados a alcanzar conclusiones y recomendaciones para contribuir con una perspectiva regional en el Foro Político de Alto Nivel sobre el Desarrollo Sostenible.

Por su parte, el Foro Político de Alto Nivel 2023 será muy relevante este año, dado que será la antesala de la Cumbre de los ODS que se celebrará en septiembre, evento en el cual se llevará a cabo una revisión exhaustiva del estado de los ODS

en el mundo. Se espera que los Estados propongan “iniciativas aceleradoras” para la implementación de los ODS. Para ello, NNUU invita a los países a desarrollar consultas a nivel nacional para identificar mecanismos y definir estrategias nacionales de aquí al 2030.

Como región no podemos estar ausentes de este desafío global. Tenemos que ser capaces de definir prioridades y compromisos de trabajo conjunto. Debemos Identificar la cooperación que como región podemos alcanzar para la aceleración de la Agenda 2030 y sus Objetivos de Desarrollo Sostenible.

La Agenda 2030 nos invita a reducir la pobreza y las brechas de desigualdad; a fortalecer el diálogo y la participación ciudadana; transversalizar el enfoque de género y tomar todas las medidas necesarias para la adaptación y mitigación al cambio climático.

Debemos trabajar para seguir fomentando y promoviendo una cultura de paz, tolerancia y respeto. Tenemos que avanzar en reconocer y proteger los derechos de las niñas, niños y adolescentes; los derechos sexuales y reproductivos; los derechos de los pueblos indígenas. Todo ello siempre promoviendo la solidaridad intergeneracional, pensando en el bienestar de las personas mayores y en el mundo que le entregaremos a las futuras generaciones.

Tenemos que impulsar una visión integradora y coherente para hacer transversales las agendas medioambientales, que muchas veces se abordan de manera fragmentada en la

gobernanza global. Frente a las tres dimensiones de la crisis ambiental —cambio climático, pérdida de biodiversidad y contaminación—, la voz de América Latina y el Caribe no puede estar ausente.

La Agenda 2030 refleja el sueño de miles de personas que aspiran a avanzar hacia un mundo sustentable al 2030, en el cual se concilia armónicamente las necesidades económicas, sociales y medioambientales del desarrollo.

A 7 años del horizonte simbólico del 2030, el camino a recorrer es tan importante como el resultado a alcanzar, pues sentará las bases del cambio de paradigma que se requiere para construir el país que heredaremos a nuestros hijos e hijas.

Hoy tenemos que enfrentar el reto que le compete a nuestra generación. La Agenda 2030 ofrece las condiciones para avanzar en las grandes metas comunes.

Muchas gracias.